

Burka: integrar e innovar

ANDREU IBARZ*

LA VANGUARDIA, 11.06.10

El uso del *burka* en Catalunya es estadísticamente insignificante. Pero el conjunto de debates que afloran en nuestra tierra al observarlo son muchos. Temas apasionantes y no menores para nuestro ADN cultural. La polémica de estas semanas no estaba prevista pero es evidente que el tejido requiere una reflexión a fondo. Si no, el otro tejido -el social- se resentirá. Abrir un debate no es lo mismo que dictar norma y quizá la cuestión haya ido más lejos de lo esperable. Frecuentemente nos despierta la espoleta de una posible regulación legal y muchas de las polémicas sociales bullen a partir del intento de normativización.

La universalización de un hecho, aunque defendamos la diversidad, puede ser un buen test para ponderar una situación. ¿Qué pasaría si toda la ciudadanía -hombres y mujeres- vistiera el *burka*? El velo integral está pensado para otra configuración de presencia y participación social: visibilidad garantizada de muchos e invisibilidad social de otras. Coordenadas distintas. No es nuestro modelo.

Queremos nuestra libertad y la de los demás. Hoy por hoy, el uso de *burka* en un espacio público -de tránsito o de recreo- no debería causar ningún problema. Siempre quedará la pregunta sobre si es una elección hecha con libertad, pero hay que aceptar la mayoría de edad y la conciencia personal. Cabe discrepar del problema de la seguridad y de la falta de convivencia. Tenemos suficientes referencias de delincuencia y de incivismo al margen del *burka*. No, pues, a una ley generalizada en su contra por esas razones. En cambio, por reciprocidad y responsabilidad

parece razonable exigir su prohibición en el contexto de equipamientos y servicios donde se requiere una relación personalizada.

También apoyamos la integración y esta necesita oportunidades en plural. Si esa es nuestra opción política y social, no podemos desarrollarla a base de forzar el tejido social intentado digerir o contraponer todo. Hasta el mejor entrelazado puede desgarrarse. En nuestro mundo multicultural integrar exige innovar. Soluciones nuevas para nuevos retos más allá de la polarización autodefensiva de los distintos colectivos. ¿Qué propuestas innovadoras se han puesto sobre la mesa?

*A. IBARZ, profesor de la facultad de Ciencias de la Educación Blanquerna-Universitat Ramon Llull